



## PROGRAMACIÓN PARA EL DÍA MUNDIAL DEL CONQUISTADOR - DMC

### ORIENTACIONES

Como el sermón es sobre el milagro de los panes y los peces, busque enriquecer la vista de la iglesia con:

1. Un barco bien grande al frente, con una red de pescar.
2. En la vela del barco dibuje el triángulo de los Conquistadores.
3. Si no es posible, por lo menos dibuje un pez y un pan bien grandes al frente.
4. Un niño con un cesto de panes de verdad y peces de papel u otro material, vestido de época (como en el tiempo de Jesús).
5. Al final, se necesitarán 12 conquistadores (depende del tamaño de la iglesia y el club) vestidos como el niño en la época de Jesús, cada uno con un cesto de panes de verdad (un pan francés o con lino para cada familia). El desafío para cada familia es que multiplique este pan por 5. Quer decir, que cada familia entregue panes a los pobres, por lo menos 5 veces más de lo que recibió.
6. Una o dos semanas antes del Día de los Conquistadores, los directivos del club deberían establecer contacto con el líder comunitario de un barrio o comunidad necesitada que estén cerca del territorio de la iglesia, donde el Club distribuirá panes a 50 o 100 familias, según las donaciones que hayan recibido o la disponibilidad financiera.
7. Con las donaciones o según las finanzas, comprar 500 o 1000 panes (pedir precio especial), colocar 4 o 5 en bolsitas de plástico y distribuirlos en el área designada (cerca de la iglesia, preferentemente).
8. El Club puede desarrollar con sus conquistadores, la Especialidad de Panificación. Si los propios conquistadores participaren en el preparo de los panes será mucho más significativo la "multiplicación", cada uno entregando 5 panes.
9. Junto con la entrega del pan, entregue una pequeña invitación, folleto u otra publicación de contacto para que asistan a las reuniones de la iglesia. Si cada Conquistador distribuye en promedio 5 panes, distribuiremos cerca de 1.000.000 (1 millón) de panes en el territorio de la División Sudamericana en una hora.
10. Este es nuestro desafío en el Día Mundial del Conquistador: cada uno que pertenece al Club entregando 5 panes a personas necesitadas después del Culto. Así, entre las 12 y 13 horas, estaremos entregando 1 millón de panes en toda Sudamérica.

## PROGRAMA PARA EL CULTO

1. Use el Manual Administrativo del Club de Conquistadores (MAC)
  - A) Seguir el guion del programa según lo que aparece en el MAC, en las páginas 171 y 172.
  - B) Leer también el MAC para ver (pp. 173 y 174) sugerencias para una linda imagen (bandera, triángulo, ideales del Club, etc.) en relación al Día Mundial del Conquistador.
  - C) Si usted no tiene todavía el MAC, vea estas páginas en el sitio [www.conquistadoresdsa.org](http://www.conquistadoresdsa.org)
2. Presente una breve historia de su Club:
  1. Año de fundación.
  2. En cuántos eventos regionales, de la Asociación, la Unión o la División estuvieron presentes.
  3. Bautismos del año pasado en el Club y cuantos fueran y serán bautizados en este Bautismo de Primavera.
  4. Presentar a los que fueron miembros del Club.
  5. Mencionar cuántos Conquistadores hay en una Asociación/Unión/la División Sudamericana (200.000) y en el mundo (1.530.000)
3. Termine con un maravilloso Bautismo de Primavera.

## INTRODUCCIÓN

Como técnica de refuerzo, recordaremos cómo fue el comienzo de todo para los Conquistadores...

Alrededor de la fogata, jóvenes e juveniles escuchaban la historia de John Fremont, explorador del oeste que pertenecía a un grupo de individuos llamados conquistadores, dispuestos a resistir a cosas increíbles en busca de aventuras y riquezas. Aquella noche, la imaginación de los jóvenes captó las hazañas de John Fremont, y el nombre **Conquistadores** no salía de sus mentes.

El diccionario define a un **Conquistador** como alguien que “gana, consigue algo, generalmente con esfuerzo, habilidad o venciendo algunas dificultades”. Y ese es el espíritu inquieto que invadió el corazón de aquel grupo alrededor de la fogata y que caracteriza hasta el día de hoy al Club de Conquistadores en todo el mundo.

Poco después de aquel campamento con la historia de John Fremont, la Asociación Sudeste de California realizó su primer campamento para jóvenes y juveniles, y le dieron el nombre de Campamento de Conquistadores Jóvenes Misioneros Voluntarios. A partir de allí, el nombre Conquistador fue tomando fuerza y pasaron varios años hasta que en 1950 se oficializó el Club de Conquistadores en la Iglesia Adventista.

Hoy, 65 años después, podemos decir que los Conquistadores están presentes en todo el mundo, desde el extremo norte de Nordkapp, en Noruega, hasta Ushuaia, en el extremo sur de Argentina.

Todavía hay lugares en los que es un verdadero desafío formar un Club de Conquistadores.

En febrero, se realizó el primer Camporí de los países del Golfo de Arabia. Siete países fueron representados: Emiratos Árabes Unidos, Bahréin, Omán, Kuwait, Qatar, Yemen y Arabia Saudita.

Mientras que el año pasado (2014) aquí en la División Sudamericana reunimos 35.000 conquistadores en el 4º Camporí, aquel primer Camporí del Golfo de Arabia contó con la presencia de 150 Conquistadores y Aventureros. Para que no lo dude, voy a escribirlo: **ciento cincuenta Conquistadores y Aventureros en el Camporí.**

Ese número aquí, para nosotros, es el número de Conquistadores de un distrito o hasta de un Club. El desafío en aquella región es encontrar líderes nativos que puedan asumir el liderazgo. **Pero la Biblia nos recuerda: “No menosprecien estos modestos comienzos, pues el Señor se alegrará cuando vea que el trabajo se inicia”** Zac. 4:10 (Nueva Traducción Viviente).

Sabemos que es una semilla que está siendo plantada y que con el tiempo crecerá y dará muchos frutos, abrirá puertas para que muchos jóvenes y personas puedan conocer más sobre los Conquistadores y también sobre la gracia de Dios.

El núcleo inicial de los Conquistadores fue un grupo pequeño que se expandió/creció/se multiplicó y hoy tenemos más de 1.530.000 Conquistadores, en todo el mundo.

Estamos seguros de que en aquellos países del oriente los Conquistadores se multiplicarán y tendrán una participación efectiva en la conquista de personas para el reino de Dios.

## EL NIÑO QUE CREYÓ EN LO IMPOSIBLE

Pr. José María Barbosa - JMB

### \*\*\*Lectura de Juan 6:1-10 por un Conquistador que sepa leer bien

Fui a la biblioteca de la facultad y encontré una colección que había estado buscando. Entre los títulos de esta colección estaban:

Todos los hombres de la Biblia,  
Todas las mujeres de la Biblia,  
Todos los reyes y las reinas de la Biblia,  
Todas las parábolas de la Biblia,  
Todas las promesas de la Biblia,  
Todas las oraciones de la Biblia.

Pero, lo que más quería encontrar no estaba.

Era el tomo: "Los niños de la Biblia".

¡No! No es posible que no exista ese tomo.

Verifiqué que alguien no se lo hubiera llevado. Nada. ¡Qué pena! No existe, realmente.

Estoy seguro de que sería un libro con biografías electrizantes, que lo dejarán en suspenso hasta llegar al final de cada historia.

Digo esto porque estoy seguro de que el niño de la historia de hoy sería uno de los capítulos de ese libro.

### Sí, el niño que creyó en lo imposible.

Repasemos el escenario.

Jesús ya estaba predicando hacía bastante tiempo y nadie se iba.

Nadie se quería perder ni un trecho de lo que él enseñaba.

Muchos habían venido de lejos. Muchos, habían estado de pie la mayor parte del tiempo durante la predicación. Gente y más gente. El texto dice que eran cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Ya había pasado la hora del almuerzo, cuando los discípulos se dirigieron a Jesús y le dijeron: "Señor, tenemos que darles un intervalo".

Darles un intervalo para que las personas se pudieran ir a la casa a comer, tomar una merienda por lo menos.

Detalle: estaban lejos de cualquier acceso a la comida.

Si alguna vez ya ha estado en un sermón que se haya pasado un poco de la hora, puede imaginar cómo debe haberse estado sintiendo aquella gente. Imagine a los niños tomados de las faldas de sus madres. Y los adultos también pensando en qué comer.

Jesús miró a la multitud y su respuesta asustó a los discípulos: "Denle ustedes de comer".

Sorpresa para los discípulos. ¿Y ahora?

Felipe, a quien Jesús le hizo la observación, metió la mano en el bolsillo y, antes de continuar la conversación, fue a los otros apóstoles para ver cuánto dinero tenía cada uno...

Querían juntar un poco de todos para la multitud.

Pero no estaban preparados. Parece que todos estaban con el dinero justo.

Jesús conversó nuevamente con Felipe y le dijo: "Felipe, tú que vives aquí en la región, ¿conoces algún lugar donde podríamos comprar pan para esta gente? ¿Será que no hay una panadería que podría sacar unos 5000 panes de una sola horneada o dos?

"Señor, por aquí no conozco ninguna panadería o tienda que podría tener comida para tanta gente. Y claro que no hay ningún *Comedor* o restaurante por aquí.

Todo está lejos. No podemos hacer nada.

Además, ni ocho sueldos serían suficientes".

(Solo para calcular, imaginemos que el sueldo es de 1500 dólares por mes. Eso es poco para ustedes. Sabemos que ganan mucho más que eso).

Ocho meses por 1500 es igual a 12.000.

Cada comida a 2,40 dólares no es algo muy caro. Pero era mucha gente.

Felipe dijo: Señor, dos palabras: **im...posible.**

Nada, Señor. No va a funcionar.

Es mejor mandar a cada uno de regreso a su casa.

Allí estaba la ley de la demanda y la oferta.

Del lado de la demanda había una multitud de 5000 hombres, sin contar mujeres y niños. Todos con hambre.

Del lado de la oferta: 5 panes y dos peces.

Aquí aparece el discípulo, figura clave de la historia de hoy. No es popular ni conocido entre los discípulos.

No era alguien con muchos talentos. No ocupaba una posición de importancia dentro del grupo.

Aparece más como en el segundo escalón. Era una especie de segundo violín en la orquesta.

No se habla de él como alguien que hacía algo grandioso, fantástico, espectacular, como había hecho su hermano Pedro, al andar sobre las aguas.

No escribió ningún evangelio o epístola. No se menciona que alguna vez haya predicado. Claro, estuvo con los otros apóstoles en el Monte de los Olivos, en la Santa Cena y en la resurrección.

Pero era el tipo de persona que, en lo que sabía hacer, tomaba la iniciativa.

Y una de sus cualidades era ver el potencial en las personas, descubrir en ellas talentos y cualidades y llevarlas hasta Jesús.

Estoy hablando de Andrés, hermano de Pedro. (Mat. 4:18, 10:2; Luc. 6:14; Juan 1:4 y 6:8).

Veremos cómo entra en escena en este momento importante del ministerio de Jesús.

Entre las pocas palabras que dijo Andrés está: **“Aquí hay un niño”**.

Hablamos mucho del niño pero nos olvidamos de quién realmente descubrió al niño.

Descubrir un niño en medio de una multitud no es difícil.

Ahora, descubrir un niño con su merienda, es otra cosa.

El problema era: había una demanda para la cual no había suministro suficiente y, aparentemente, ninguna provisión.

Allí estaba el desafío. Miles de personas después de la hora del almuerzo, ya por la tarde, no tenían nada para comer. Eran 5000 hombres, sin contar mujeres y niños.

Andrés recordaba haber visto a un niño con una cesta y cinco panes y dos peces...

El niño estaba en medio de la multitud, pero lo suficientemente cerca para ser encontrado por Andrés...

Andrés, con ojos de líder... Veía potencial en las personas.

Andrés ni imaginaba lo que podía suceder con aquel cesto del niño con los panes y peces.

¿Quién tomó la iniciativa? Andrés.

Él lleva al niño, que queda sin saber qué hacer cuando Andrés dice: “Señor, este niño tiene cinco panes y dos peces...”. En aquel momento, las perspectivas parecían no ser las mejores.

Desde el punto de vista de la edad, era un niño. En cuanto a la posición social, era pobre.

Pero tenía un pedacito de Conquistador en su corazón, ya que era “siervo de Dios y amigo de todos”.

Para Andrés 5 panes y 2 peces = 5000 meriendas. Los panes que él tenía no eran panes italianos o franceses con cáscara crocante y sésamo. Eran panes de cebada, los más baratos.

Era la comida diaria de los pescadores allí en el Mar de Galilea.

Imaginen ahora la reacción de los demás discípulos cuando Andrés apareció con su “solución”, trayendo al niño con cinco panes y dos peces.

Póngase en el lugar de la cena. Deben haber dicho: “Ay, Andrés, ¡No te creo! ¡No vengas con eso!

¿Qué quieres hacer con ese niño con un cesto de cinco panes y dos peces?  
¿No lo entiendes, Andrés? Son 5 mil. ¡Deja a ese niño en paz!”.

Para comprender la belleza del milagro, debe ponerse en persona, en el lugar y el momento donde sucedió todo.

Al igual que ese mismo niño, hay personas en la Biblia que fueron actores en acontecimientos bárbaros y de los cuales no conocemos ni sus nombres: la mujer samaritana/ el ladrón en la cruz / los 3 reyes magos.

Me gustaría conocer sus nombres. Y el nombre del niño de esta historia.

¡Claro! Me gustaría saber si ese niño de los panes y peces se llamaba Ricardo / Samuel/ Arturo o Rafael (mencione algunos nombres de Conquis de su Club).

Sea cual sea su nombre, el hecho es que fue protagonista de uno de los mayores milagros que Jesús realizó.

Así, con las órdenes de Jesús, con panes y peces multiplicados, salieron los doce.

No tenían uniforme de MacDonaldis, pero le estaban llevando una previa del Macfish a cada persona; pan y pescado.

Dios quiere tomar lo poco y pequeño que tenemos y hacer algo grande.

Cuando el niño se dio cuenta de lo que estaba sucediendo con sus panes y peces, debe haber pensado: **mira lo que sucedió con mis panes y peces en las manos de Jesús.**

Jamás podremos evaluar/medir lo que puede suceder cuando llevamos a un joven a entregarle a Jesús sus dones/talentos/energía/entusiasmo, su vida.

El liderazgo es un camino de descubrimientos. Descubriendo talentos y potencial. Juan 6:9 dice: “Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos”. Aquí hay.

Andrés dijo: hay una necesidad y descubrí a un niño que puede entregarle todo a Jesús.

Segundo, hay un niño que quiere entregarle todo lo que tiene en las manos de Jesús. Un niño con sus dones y talentos.

Hoy en día también hay muchos jóvenes, niños y niñas que están dispuestos a entregarle a Jesús sus habilidades/talentos/dones.

Con su actitud, Andrés estaba incluyendo a los niños en el ministerio de Jesús.

Suministró materia prima para un milagro.

La iglesia necesita personas, Andrés y Andreas, hombres y mujeres que descubran y encaminen a jóvenes a los pies de Jesús.

Andrés dijo: Ya sé cómo puede enfrentarse ese desafío, cómo se puede satisfacer esa necesidad.

Él ni imaginaba lo que sucedería.

Pero, lo más revelador son las pocas palabras que dijo Andrés: **AQUÍ ESTÁ UN MUCHACHO.**

Cuando Jesús se dio cuenta de que la dádiva era del muchachito, de un joven, sonrió y le brillaron los ojos.

Vio qué gran potencial tenía el muchachito para realizar el milagro y servir a la multitud.

Todo joven, niño o niña, que está en la iglesia es materia prima para la realización de un milagro y para ser protagonista de muchos milagros.

Andrés dijo: no deje de invitar, sin incluir, solo porque el pan está en las manos de un muchacho.

No subestime solo porque los talentos, los dones y las habilidades están en manos de un niño o una niña.

Él fue el primero en enseñar por palabra y por ejemplo lo que significa llevar a un joven a entregar sus talentos a Jesús. Fue el precursor de los líderes de Conquistadores.

Allí estaba el ministerio de los Conquistadores en formación.

Una necesidad /un desafío/una demanda/un líder.

Y un muchachito con panes/talentos/dones. Y su gran desafío:

Convencer al niño de entregar sus dones/talentos/habilidades a Jesús.

Hoy es un día de celebración porque el Club de Conquistadores continúa descubriendo niñas y niños y los lleva a entregar sus talentos, su energía y su entusiasmo a Jesús.

En cada iglesia Dios está buscando Andrés y Andreas, hombres y mujeres que lleven a los jóvenes a entregarle a Jesús todos los dones.

Al preparar la cesta aquella mañana, la madre del niño nunca imaginó que su hijo sería protagonista de uno de los mayores milagros que Jesús realizó.

### **Conclusión**

Debemos aumentar el número de Andrés en la iglesia. Hoy es el día Mundial del Conquistador.

El desafío continúa. Hay niños y niñas que están listos para responder a la invitación de entregar sus dones, talentos, energía y disposición a Jesús.

El Club de Conquistadores es esa agencia que puede inspirar/influenciar a su hijo para que le entregue la vida a Jesús.

Necesitamos muchos Andrés y Andreas, que lleven a estos jóvenes a los pies de Jesús.

Andrés dijo: pongamos los talentos de este muchachito en las manos de Jesús.

Aquí estamos hoy, 2000 años después de aquel milagro. Y hoy tenemos jóvenes, niños y niñas dispuestos a distribuir pan espiritual y pan material.

Hoy en Sudamérica, en todas las iglesias y grupos donde tenemos un Club, llegará el milagro de la multiplicación de verdad.

Cuando el niño puso el cesto en las manos de Jesús, el pan se multiplicó (deben entrar varios Conquistadores con panes en bolsitas de plástico). Saldremos ahora a una comunidad carenciada a distribuir estos panes.

Aquel niño dirigido por Andrés puso todo lo que tenía en las manos de Jesús y miles de personas recibieron alimentos.

Hoy también, en Sudamérica, más de 200.000 Conquistadores colocarán en las manos de Jesús su vida y sus talentos y el pan que entregarán a miles de comunidades carenciadas.

Hace 2000 años, al regresar a su hogar, ese muchachito (No sé si se llamaba Ricardo, Samuel o Arturo) le debe haber dicho a su madre: **“Mami, hoy Jesús y yo hicimos un milagro”**.

**Oremos:**

“Señor Jesús, así como en aquel día de la multiplicación de los panes, deseamos hoy hacer parte en este milagro. Saldremos ahora para entregar un millón de panes en toda Sudamérica, para ayudar los que necesitan.

Multiplique también los dones y talentos de nuestros queridos conquistadores y que los jóvenes y adultos tengan el deseo de guiaren los adolescentes a Ti Señor Jesus.

Deseamos ser la respuesta a la oración de los que sufren. Deseamos ser instrumentos en Tus manos para los milagros que deseas realizar.

Todo lo que tenemos y somos deseamos entregar a Ti. Aunque sea poco, pero que para Ti Jesús, es lo suficiente para hacer lo imposible.

Amém.”